

León Valencia Director de la Fundación Paz & Reconciliación

Equipo: Observatorio para la Defensa de la Vida ODEVIDA

Minerva Vitti
Investigadora Venezuela

Raúl Cubas

Coordinador OdeVida capítulo Venezuela

Amelia Conde

Pueblo Indígena Uwöttüja

Alejandro Restrepo

Coordinador Internacional OdeVida-Colombia

Juan Camilo Rodríguez

Investigador Nacional OdeVida-Colombia

Catalina Lema

Asistente de Investigación OdeVida-Colombia

Equipo de comunicaciones:

Junior Amin

Coordinador de Comunicaciones

Juan Manuel Rueda Editor de Contenidos

Laura Sanabria

Diseñadora Gráfica

Organizaciones aliadas:

Programa Venezolano Educación Acción- Provea.

Organización Mujeres Indígenas de Autana- Omida.

Este informe se terminó de editar el 1 de diciembre del 2022. Edición y diagramación por: Equipo de comunicaciones de Pares



Navegando las aguas de Amelia Conde Amelia Conde kkajiyanä iwäju

Minerva Vitti Rodríguez*

En este viaje, Amelia Conde, indígena uwöttüja y coordinadora general de la Organización de Mujeres Indígenas de Autana (OMIDA), reconstruye su historia de vida, la de su familia y la de su pueblo. Sus palabras anuncian la vida en la Amazonía venezolana, también las luchas ante las amenazas que atentan contra su existencia, como un canto de agua que se reactualiza pero no olvida su origen primero.

Son poco más de las siete y media de la mañana. Amelia Conde, indígena uwöttüja de 62 años, lleva puestos unos lentes y una camisa rosada, en un rato saldrá a mostrar algunas artesanías de su emprendimiento familiar a un cliente. Esta lideresa comunitaria de sonrisa contenida y palabra pausada lleva días fuera de su territorio originario, ubicado en el estado Amazonas al sureste de Venezuela. "He estado caminando", comparte tímida un periplo de cientos de kilómetros. Su participación en eventos nacionales como el lanzamiento de la iniciativa Amazonía por la Vida: Protejamos 80% al 2025; y en eventos internacionales, como la V Cumbre Amazónica de los Pueblos Indígenas: Soluciones por una Amazonía Viva, el XI Congreso de la Coordinadora de Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA) y las Conversaciones de la Amazonía, realizados en Perú y Colombia, la han mantenido en movimiento. "En estos lugares mi principal labor es visibilizar el trabajo que venimos realizando con las mujeres indígenas a favor de la economía de la vida y la transmisión de los saberes ancestrales", explica Amelia.

Pero otro suceso que no ha permitido que esta lideresa permanezca tranquila en su casa es el asesinato de Virgilio Trujillo Arana, guardián territorial *uwöttüja*, el pasado 30 de junio de 2022. "A partir de su muerte, estamos viviendo una vida de persecución, temiendo que nos asesinen a todos los líderes, en otros casos hay amenazas hacia las familias enteras. No queremos vivir esa vida, queremos estar en nuestro territorio trabajando", dice la defensora, intentando represarse.

Amelia es como la confluencia donde las aguas de distintos afluentes se unen. Juntas forman un cauce común, profundo, tranquilo, que conduce hacia lo grande. Desde 2007 es la coordinadora general de la Organización de Mujeres Indígenas de Autana (OMIDA), una organización donde ha desarrollado proyectos y articulado espacios de acción relacionados con la igualdad de género intercultural, el estímulo de proyectos socioproductivos liderados por mujeres, así como la protección del bosque amazónico frente a la minería.

"La mujer indígena es la que lidera la familia, la que administra y está pendiente de cómo está el territorio donde tiene su conuco, si está destruido, si hay que reforestar. Es

^{*}Minerva Vitti Rodríguez. Periodista venezolana. Es parte del área de investigación de asuntos indígenas, justicia socioambiental y ecología de la Fundación Centro Gumilla. Fue jefe de redacción de la revista SIC (2013-2018). Autora del libro La fuerza del jebumataro. Historias de despojo y fortaleza de la Venezuela Indígena (2019, AB Ediciones UCAB y Ediciones Centro Gumilla)

muy conservadora, administra su conuco y todo lo que hay en el territorio", explica convencida de lo que aportan las mujeres a sus comunidades.

Tanto ella como sus hijas han dedicado su vida para que las indígenas se superen. En el caso de Amelia, como maestra, líder comunitaria, primera dama de la Alcaldía y, en los últimos años, desde la organización local, participando con trabajos específicos. Es allí donde se siente más cómoda, siendo "menos visible", alimentando corrientes subterráneas que generen verdaderas transformaciones.

Esta lideresa es originaria del pueblo indígena piaroa, también conocido como *uwöttüja* (gente con conocimiento) o de'aruwä (dueño de la selva), un pueblo de agricultores cuya población se estima en 19.293 personas (9.810 hombres y 9.483 mujeres). Su territorio en

Venezuela ocupa una extensión de alrededor de 30.000 km², aproximadamente el área de Bélgica, que abarca las cuencas de los ríos Sipapo, Autana, Cuao, Guayapo, Samariapo, Cataniapo, Paria, Parguaza, Suapure, Ventuari y Manapiare; además de los ejes carreteros que conectan Puerto Ayacucho, capital del estado Amazonas, con el puerto de Samariapo, al sur, la cuenca media del Cataniapo, al este, y el estado Bolívar, al norte. En Colombia viven entre los ríos Vichada, al norte, y Guaviare, al sur, en la margen occidental del Orinoco, y sus comunidades se encuentran principalmente en los resguardos de Matavenfruta, Atanapiramiri y Cañozama, en el sur del departamento del Vichada.

Los piaroa forman parte de los 52 pueblos indígenas que representan el 2,8% (724.592) de la población venezolana (26.071.352), de ese total 49,5% son mujeres.



Amelia Conde Fotografía: Sergio González - Provea



Una gota que forma un río: los congresos piaroa *Aje juoa'a daipu*

Si a Amelia se le pregunta cuándo se convirtió en lideresa indígena señala su labor como maestra en la comunidad, pero destaca especialmente el año 2006, cuando entró como colaboradora en la Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas (ORPIA). En diciembre de ese mismo año, estaba creando OMIDA. No obstante, su participación en el movimiento indígena se remonta a los años ochenta, cuando se realizó el Primer Congreso Piaroa en Caño Grulla, ubicado en el Orinoco Medio, del 7 al 13 de octubre de 1984.

Para aquel momento en que el pueblo *uwöttüja* experimentaba importantes cambios socioculturales referidos a su participación en nuevos procesos educativos, económicos y políticos, y a una redefinición de la ocupación de su territorio ancestral y tradicional; surgió el conflicto de tierras entre la comunidad piaroa Ojuo Aje conocida como Valle Guanay, ubicada en el alto Guaviarito, municipio Manapiare, y el terrateniente Hermann Zingg Reverón; con graves denuncias vinculadas a la pretensión de despojar a los piaroas de sus tierras y a numerosos abusos, atropellos y maltratos por parte de organismos del Estado parcializados con el ocupante no indígena¹.

En 1983, el llamado Caso Guanay comenzó a agravarse y en abril de 1984 estalló el conflicto definitivamente, agudizándose la situación que vivía el pueblo *uwöttüja* y dando un impulso definitivo a la realización del Primer Congreso Piaroa². "Allí comienza la vida palpable de los pueblos indígenas, a partir de los problemas con Hermann Zingg, allí despierta el pueblo indígena a proyectarse al mundo de los criollos, del gobierno. Antes

éramos invisibles, pues. Entonces, más que todo, los líderes de ese tiempo empiezan a denunciar, a protestar, a hablar sobre atropellos que hubo con el pueblo *uwöttüja* en ese momento. A partir de eso se lanza un congreso para dar información y buscar soluciones de cómo vamos a enfrentar de allí en adelante hasta hoy", recuerda Amelia, quien para ese entonces era solo una estudiante que estaba ayudando en la organización del Congreso.

En este espacio se decidió crear el Consejo de los Sectores Uwöttüja (CONSEU) como organización para fortalecer la identidad cultural y presentar sus principales demandas frente al Estado. La organización estaba conformada por representantes sectoriales, presidente y vicepresidente y se creó un grupo de autoridades tradicionales (consejo de ancianos) que tendrían la última palabra en las decisiones colectivas. El acta de aquel primer congreso de 1984 fue contundente: "las plantas del conuco estaban naciendo, la yuca estaba retoñando, los uwöttüja empezábamos a organizarnos (...) Así llegó el gran día (...) En Caño Grulla estábamos felices, llegaron los parientes del Parguaza, los de Manapiare, los del Ventuari, los del Sipapo, los del Cataniapo, y los del Orinoco. Cuando vimos habían 79 comunidades; más de 300 delegados"3.

La experiencia de lucha en el Caso Guanay impulsó la unidad en torno a la defensa del territorio de origen y permitió al pueblo *uwöttüja* dar pasos importantes hacia la revalorización de su identidad colectiva, étnica y cultural⁴. Además, dejó el terreno abonado para seguir encontrándose como pueblo

¹ Morales, Carlos; Quispe, María Teresa (Ed.) (2014). Teärime Siri'koi Aęrįme Suititi. El territorio uwöttüja. Caracas: Asociación Wataniba. Organización OIPUS.

² Ibid.

³ Ibídem.

indígena en dos congresos más: el Segundo Congreso Piaroa, realizado en Marieta, en 1985, con algunas dificultades logísticas por falta de apoyo del ejecutivo regional, que las comunidades uwöttüja lograron sortear con varias noches de caza y pesca para garantizar la comida a los delegados⁵; y el Tercer Congreso Piaroa, realizado en la comunidad de Tierra Blanca, sector Parguaza, estado Bolívar, en 2007.

Fue en este tercer congreso donde Amelia Conde y Claudia Álvarez, para ese entonces integrante de la junta directiva de OMIDA, tuvieron una participación más activa promoviendo la incorporación de línea de trabajo sobre los derechos de las mujeres en la agenda de discusión: "allí sí trabajé porque ya opinaba de parte de las mujeres. Era una asamblea grande de todos los municipios y a última hora nos eligieron, estábamos riéndonos porque un señor nos decía 'si hablan las van a comprometer', entonces hablamos y me tocó ser a mí una de las coordinadoras del Consejo de los Sectores Uwöttüja. Pero al final nadie asumió como debería ser. Nos reunimos los primeros días, pero luego no trabajamos más, quedó en papeles", explica Amelia las razones por las cuales no se logró el reimpulso de CONSEU como organización por sectores.

La defensora también recuerda que en aquel tiempo se vivieron otros acontecimientos que amenazaban las tierras ancestrales y los lugares sagrados del pueblo piaroa, como el cerro Autana, los cementerios, la laguna Paraka´huacho. Los problemas estaban relacionados con un sin número de expediciones turísticas y científicas realizadas sin la consulta ni consentimiento de las comunidades indígenas y en la violación de sus espacios ancestrales. Estas expediciones habían fomentado la profanación de tumbas, lugares sagrados y causaban diferentes

molestias en la vida de las comunidades, situación por la cual varios líderes del pueblo uwöttüja habían formulado denuncias en diferentes instituciones públicas y privadas en Puerto Ayacucho, capital del estado Amazonas, y en Caracas, especialmente en la Fiscalía General de la República⁶.

Después de los congresos piaroa de 1984 y 1985, comenzaron a realizarse asambleas sectoriales. En la Asamblea de Mavaco de Autana, celebrada en 1986, se decidió crear una organización con el objetivo de defender el territorio y la identidad cultural del pueblo uwöttüja de los cuatro ríos (Sipapo, Cuao, Autana y Guayapo); y en 1998, en otra asamblea en la comunidad de Pendare, se aprobó ponerle el nombre de Organización Indígena Piaroa Uhuottoja del Sipapo (OIPUS). Desde sus comienzos, la organización adoptó como mecanismo de toma de decisiones las asambleas de comunidades y la consulta al consejo de ancianos.

Posteriormente, el 12 de septiembre de 1993, se creó la Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas (ORPIA), cuyo objetivo es ser una organización regional multiétnica, pluricultural y con objetivos interculturales para promover y defender los derechos de los pueblos indígenas frente a las acciones y omisiones del Estado⁷.

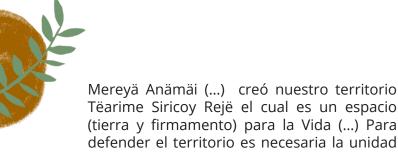
La lideresa indígena estuvo en los inicios de estas organizaciones, acompañando el proceso junto al que para entonces era su esposo y uno de los fundadores de ORPIA. En su río aún resuenan como piedras las palabras del sabio uwöttüja Santamaría Sánchez: "la madre tierra es dadora de Vida, no la veamos como recurso de explotación sino como una posibilidad para la Vida (...) Los uwöttüja no tenemos una ley escrita, pero en nuestro corazón, sabemos que el origen está vinculado con la tierra. Todo fue creado por

⁴ Ibídem.

⁵ Ibídem.

⁶ Ibid.

⁷ Bello, Luis. (2020). La Creación de ORPIA: Una Respuesta de los Pueblos Indígenas de Amazonas a los Desafíos del Momento Histórico. Grupo de Trabajo Socio Ambiental Wataniba. [En línea]. Tomado de: https://watanibasocioambiental.org/la-creacion-de-ORPIA-una-respuesta-de-los-pueblos-indigenas-de-amazonas-a-los-desafios-del-momento-historico/



del pueblo uwöttüja y la comunión de las nuevas generaciones con los ancianos que tienen el conocimiento ancestral".

Sumergirse en las aguas de Caño Grulla: algunos elementos de la cosmovisión *uwöttüja*

Grulla ajettu putächü ätękuänä ajettutä iätujä

La Amelia niña disfrutaba subirse a los árboles, caminar hasta las lajas y bañarse en las aguas de Caño Grulla con sus amigas. Con aquella tranquilidad de jugar en la selva habla de su padre alimentándola de aves y báquiros, por eso la comida que más le gusta es de cacería. "Antes mi territorio era donde teníamos todo, nuestros ríos, nuestra selva, donde molían para los conucos. Teníamos frutos silvestres, íbamos a recolectar nuestros alimentos, los varones se encargaban de la pesca. Ha sido parte de nuestra vida feliz y aprendiendo de nuestros padres todos los quehaceres de la casa, toda la vida cotidiana de los pueblos indígenas", dice la lideresa a la que su pueblo nunca llamó por su nombre sino chittiju, que en lengua uwöttüja significa hija.

Esta hija de su pueblo es la quinta de seis hermanos. Su familia, originaria del río Autana, vivió en varios asentamientos hasta que migraron al Orinoco Medio, donde se establecieron primero en Caño Nigua y, posteriormente, en Caño Grulla, cuando el primero de los hijos ingresó al internado de los misioneros salesianos. "El padre Federman buscó alumnos y uno de ellos era mi hermano. Él se lo llevó porque vivíamos dentro de la selva y era difícil para mi hermano venir de vacaciones, entonces el padre sugirió que nos bajáramos hacia más cerca, a la orilla del Orinoco, por eso es que nace la comunidad en Caño Grulla en 1966, que hoy ha crecido y

tiene más de quinientos habitantes".

La lideresa explica que las dos organizaciones no gubernamentales con mayor incidencia en los procesos de cambio cultural en el Amazonas venezolano del siglo XX fueron la Iglesia Católica (1937) y las Misiones Nuevas Tribus (1946). Esta última tuvo un gran impacto sobre la población piaroa debido a que sus misioneros mezclaban la conversión religiosa con la asistencia médica, a la par de que se establecían en el territorio por largos períodos de tiempo, llegando a dominar su lengua. Por su parte, la Iglesia Católica se convirtió en un importante prestador de servicios en el territorio desde los años sesenta, entre los que destacan la educación formal y el entrenamiento político y mercantilista. Por ello, casi todas las primeras grandes concentraciones de población se dieron alrededor de las misiones religiosas, tales como Isla Ratón (Orinoco Medio), Tamatama (Alto Orinoco), San Juan de Manapiare (Alto Ventuari) y el Bajo Río Parguaza (Orinoco Medio)8.

"La religión ha matado mucha cultura. Una experiencia que nos pasó a nosotras dando formación fue cuando una de nuestras compañerasenseñóahacerunlicortradicional, entonces los de las Misiones Nuevas Tribus dijeron que estábamos enseñando cosas del diablo y yo les respondí que eso no era cosa

⁸ Freire, Germán; Zent, Stanford. Los Piaroa. En: Freire; Germán y Tillet, Aimé: "Salud Indígena en Venezuela", Volumen I. Caracas: Ediciones de la Dirección de Salud Indígena, Ministerio del Poder Popular para la Salud.



del diablo, que en ocasiones se puede tomar. A raíz de eso ha habido mucho conflicto en la comunidad porque más que todo hay familias evangélicas. En cuanto a los salesianos, ellos nos llevaban muy pequeñas y lo que más nos inculcaban era en el colegio, no en mi familia", explica la lideresa indígena.

A ella misma la trasladaron al internado católico cuando tenía ocho años. Una etapa que describe como "muy intensa" porque siente que perjudicó muchas prácticas de su cultura, "no nos enseñaban nada que nosotros practicáramos, ni nuestra cultura, ni nuestra comida, ni nuestras actividades [conocimientos tradicionales como la etnobotánica, etnozoología, etc.; y técnicas de trabajo agrícolas, de caza y pesca, artesanía, etc.]"; aunque a su vez reconoce que le brindó herramientas para defenderse en el mundo criollo.

En este lugar Amelia tuvo su primera menstruación sin poder hacer el rito de paso acostumbrado por los uwöttüja. "A nosotras nos guardan, no nos dejan hacer nada, mantienes dietas, nada de anís, sal, animales ponzoñosos, no hay que comer escamas, caribes, lo que tiene dientes, tampoco comer nada caliente, ese es el menú; también levantarse temprano. Lo único que a mí me hicieron en el ritual en mi comunidad, porque ya había pasado muchos meses de mi menstruación, fue rezarme para bañarme y me ahumaron. No guardé reposo ni nada porque estaba en el internado".

Durante el año escolar solo tenía un mes de vacaciones que aprovechaba para adentrarse en su cosmovisión. De su papá, Francisco Conde, recuerda que era chamán meyeruwa⁹, un especialista en la prevención de enfermedades, que rezaba y curaba a la gente. A su mamá, María Antonia Conde, la describe como una persona reservada que respetaba mucho las costumbres. Cuando mataban un danto, animal que ancestralmente es considerado sagrado y un abuelo mitológico para los uwöttüja, su madre ni siquiera quería verlo, no permitía que lo cocinaran en sus ollas y les decía que se fueran a comerlo lejos de la casa.

De aquellos tiempos en los que vivían todos juntos en una churuata grande en el alto Autana, esta defensora indígena rememora los rituales de picaduras de hormigas (yänäu) y avispas (huajo päju): "mi papá me lo hacía a mí, a toditos. Él te aplicaba las hormigas y te daba una bebida para limpiarte tu estómago, por todo el cuerpo. Hormigas especiales, no cualquiera. Se les hace a los niños, jóvenes, viejos...". Las pruebas físicas servían, sobre todo, para aprender a aguantar el dolor y tener autocontrol de sus emociones. Asimismo, su padre rezaba por la protección del territorio, de la comunidad, de las personas, y ahumaba märuhuä o caraña (resina de Protium carana) que aplicaba en el cuerpo de la gente y afuera de la casa con este mismo fin.

Amelia relata que los uwöttüja comparten mucho con la familia, son serviciales con las visitas, muy respetables con la gente y si tienen comida las sirven para todos. Esta comida debe ser rezada antes de ser consumida para evitar distintas dolencias. "Mi papá rezaba el morocoto, porque es un pez grande que hace daño, si antes de comerlo no lo reza te enfermas, te da diarrea fuerte, amibiasis".

El rezador no solo invoca a los seres del mundo en general y de las montañas sagradas para purificar las carnes de pesca y cacería,

^{9 &}quot;El principio de vida piaroa es el hálito o yuwä. El hálito convertido en soplo o en palabra es el más poderoso instrumento transformador del mundo piaroa. De hecho, entre los piaroas hay dos clases de chamanes: los rezadores o meyeruwa y los sopladores o yuwäwāruwa. El yuwäwāruwa es el más peligroso, pues con el poder de su soplo es capaz de destruir realidades. Ello demuestra que el hálito es fuerza que puede ser transformada en arma mortal. En contraste, el chamán creador, el meyeruwa, es quien canta sus oraciones (meyé) para hacer prolífico el mundo". En: Mansutti Rodríguez, Alexander. Warime piaroa: cuatro performances en un rito. Revista Colombiana de Antropología. Julio – Diciembre 2019. [En línea]. Tomado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0486-65252019000200149#fn3

sino también para promover la fertilidad del entorno. "Nosotros somos muy trabajadores, nos dedicamos mucho al conuco, desde niño se enseña a trabajar al conuco más que todo", explica Amelia. Para los piaroas, practicar la agricultura es indicador de un alto nivel cultural que contrasta con la incertidumbre de la caza, la pesca y la recolección. Su base económica continúa siendo agrícola y son relativamente independientes desde el punto de vista alimenticio.

Otra de las características de este pueblo indígena es el severo autocontrol de las emociones, condición indispensable autoridad y prestigio. De hecho, cuando los hombres y mujeres no son capaces de autocontrolarse, sobrevienen tragedias, como lo enseñan los mitos asociados con la adquisición del perturbador chamanismo de agresión por el demiurgo creador Wajari y la creación de las enfermedades y la muerte. En efecto, Chejeru, la hermana del demiurgo creador Wajari, se enamora de Chuvó, la voz musical de su hermano, sin saber que, al tratar de apropiársela, promueve un incesto que culmina con la destrucción del ser que genera la voz. Ante la grave transgresión, Wajari decide vengarse creando las enfermedades y con ellas causa la muerte a sus sobrinos, los hijos de Chejeru¹⁰.

El ideal de autocontrol piaroa es asexuado y nos remite a una persona, hombre o mujer, que no se deja dominar por sus emociones. A los hombres se les impone esta virtud con mayor firmeza. Las exigencias son más flexibles con las mujeres y los niños, pues se considera que tienen dificultades para controlar sus emociones por su mayor impulsividad¹¹. "Nosotros somos gente de poco hablar, somos muy tímidos en nuestros pueblos, no somos como los jivis que ya desde niños

se desenvuelven hablando, nosotros somos muy pacíficos", complementa Amelia. Buena parte de esta cosmogonía ha sido transmitida por los chamanes, pero la lideresa explica que actualmente ya no quedan muchos, que casi todos han muerto y ahora nadie quiere aprender. "El pueblo está atravesando por la droga, el alcohol y la prostitución que afecta a los jóvenes indígenas y eso genera un cambio de valores culturales", se lamenta la lideresa con su pequeño nieto enlazado en las piernas.

Este quiebre se extiende a la lengua *uwöttüja*, que pertenece a la familia lingüística Sáliva, que también incluye a los Mako, Sáliva, Áture (extintos) y posiblemente a los Jodï, ya que los niños y jóvenes la están dejando de hablar.

Amelia tampoco niega que, a pesar de que tuvo un gran referente cultural en su propio padre, su fe está con María Auxiliadora, una de las advocaciones marianas que ha sido difundida en los cinco continentes por las obras educativas de los salesianos. "Yo tengo referencia en mi Dios, pero como me crié en el internado yo creo en la Virgen, en la Iglesia Católica, especialmente en María Auxiliadora, ella también es mi fe". Una espiritualidad que practican muchos indígenas uwöttüja, pero que no fue un obstáculo para que esta defensora le enseñara a sus hijos los orígenes de su pueblo.

Durante las vacaciones tanto ella como su esposo llevaban a los niños a Autana para mostrarles de dónde venían sus abuelos y que esos territorios eran parte de sus vidas. Los fines de semana pescaban y hacían un sancocho en alguna isla. Cuando visitaban a los abuelos comían los alimentos juntos en el suelo y cualquier cacería era distribuida a todos por igual. También les enseñaron cómo protegerse con los rituales para que los niños

estén sanos, con las picaduras de hormigas y avispas para "soportar todo lo que se te viene en la vida y crecer como persona" 12.

"Somos una familia orgullosa de nuestra cultura *uwöttüja*, nacimos en una comunidad indígena en la selva amazónica, los abuelos nos enseñaron los valores propios de nuestra cultura, nos dejaron un territorio sano, ríos limpios, conucos para la alimentación de la familia, es por eso que defendemos nuestro territorio de pueblo uwöttüja. Admiro el trabajo de mi mamá porque desde muy joven está comprometida con servir a nuestro pueblo, en su contribución en la educación como maestra de la comunidad indígena

Caño Grulla y lideresa en el movimiento indígena, también como mujer y mamá nos ha enseñado los valores culturales, unión familiar, hablar nuestro idioma, compartir con los abuelos, respetar los sitios sagrados, mantener la espiritualidad y también nos enseñó a vivir en el mundo intercultural, que empezó desde aprender a hablar el idioma español, que para nosotros es nuestro segundo idioma", comparte Beisy Arana Conde, una de sus hijas y compañera de trabajo, quien vivió sus primeros diez años en la comunidad de Caño Grulla antes de que sus padres migraran a Isla Ratón, capital de municipio Autana y posteriormente a la capital amazonense.

El rumor de Chejeru: los inicios de OMIDA

Chejeru kkaditäwä ra'ipg'g OMIDA ttaditäwä

Tras terminar su educación básica en el internado, a Amelia la quisieron enviar a Caracas para que hiciera el bachillerato con las monjas, pero en ese momento surgió un programa para formar docentes normalistas indígenas que pudieran enseñar en sus comunidades, e ingresó en el Instituto Universitario de Mejoramiento Profesional de Magisterio; posteriormente se graduó como docente intercultural bilingüe en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) Instituto Pedagógico Rural El Macaro.

Amelia siempre ha sido respetada por ser la maestra de la comunidad. A través de su trabajo en Caño Grulla, hasta su jubilación y salida de la comunidad en 1997, formó a una generación en la interculturalidad y contribuyó al progreso de su pueblo. Ella amaba su profesión y le dedicaba gran parte de su tiempo. Daba clases a los niños de primero y segundo grado y su aporte siempre fue orientado a la formación más allá de lo educativo.

Esta experiencia le permite identificar algunas de las fallas estructurales que persisten en la educación intercultural bilingüe. "A nivel del estado Amazonas no se ha implementado la educación propia. Realmente todas las escuelas indígenas copian de un currículo, traducen a la lengua, y eso no quiere decir que es educación propia, porque no estamos aprendiendo nuestras costumbres o como se dice la escuela de la vida, solo copiamos. Por la crisis económica de nuestro país, los maestros no asisten todos los días a la escuela, se van a las minas o a otros trabajos que les generen ingresos. Los niños te pierden muchas clases, prácticamente un estudiante de sexto grado no sabe leer ni sacar cuentas así a memoria, si tienen celulares por ahí se defienden, pero el que no tiene no se defiende".

Generalmente en los pueblos indígenas muchos maestros se convierten automáticamente en líderes de la comunidad.

Ese fue el caso de Amelia que, como docente, participó en la organización de los *uwöttüja*. Además, llevaba procesos de trabajo en Caño Grulla, como la creación de las normas de la comunidad, la planificación de los juegos indígenas e incluso quería tener una revista que sirviera como órgano divulgativo para su pueblo.

Posteriormente al trabajo como docente intercultural bilingüe, Amelia se vinculó a la Alcaldía de Autana cuando su esposo, también maestro, fue elegido para dirigirla en tres periodos consecutivos, desde 1996 hasta 2008. La lideresa identifica en la creación de las alcaldías indígenas otro de los cambios que influyó mucho en la participación política de las comunidades: "antes no sabían lo que era un programa de gobierno. Antes vivían sin preocuparse de eso, ni les interesaba, los llevaban a votar y más nada. Pero desde que se implementó la alcaldía indígena entonces ellos han adquirido beneficios: las pensiones a los abuelitos, las becas a los estudiantes, la luz, el agua, los motores, los barcos, todo eso", destaca Amelia aunque actualmente muchos de esos servicios sean prácticamente inexistentes en los territorios indígenas.

Durante los recorridos que hacía con la Alcaldía, Amelia se dio cuenta de que las mujeres indígenas no participaban en la toma de decisiones de las comunidades, por eso decide crear la Organización de Mujeres Indígenas de Autana (OMIDA), en diciembre de 2006. La organización nace con dos objetivos muy específicos: sensibilizar a las mujeres indígenas para que den sus aportes en la toma de decisiones en sus comunidades; y sensibilizarlas con respecto a sus propios derechos y al enfoque de género en el proceso organizativo.

"En ese año, 2006, crearon el Ministerio de la Mujer con María León, entonces nosotras trabajábamos vinculadas con una coordinación indígena dentro del ministerio. Estaba Zoila Yáñez, indígena warao, ella nos animó a crearla, así que es como la madrina de nuestra organización. Hicimos muchos encuentros

de mujeres, nacionales, binacionales, iban mujeres de nuestras comunidades y así se creó; porque realmente en nuestro pueblo no participaban las mujeres, entonces se fueron animando y allí nació nuestra organización. Y también empezaron a conocer las leyes de las mujeres", rememora Amelia.

A lo largo del tiempo OMIDA se ha ido adaptando al contexto. Si bien al principio su labor fue más política y enfocada en el empoderamiento de los derechos de las mujeres indígenas, posteriormente, a partir de 2014, con la invasión de la minería aurífera, OMIDA se enfocó en el tema del territorio, denunciando que los actores criminales y estatales que dirigían esta actividad extractiva "acosan, hostigan y amenazan a las ancianas sabias, lideresas e integrantes activas de las organizaciones indígenas; [y que] niñas, adolescentes y mujeres indígenas se encuentran en estado de vulnerabilidad ante las redes de trata y tráfico de mujeres, siendo víctimas de una cultura patriarcal que opera en perjuicio de sus derechos humanos"13.





Participación en la reunión ordinaria de OMIDA Fotografía: María Arana - OMIDA

Un remolino de agua en el *Teärime Siri'koi Aerime Suititi: amenazas en el territorio*

uwöttüja Ajiya kkäräwoppä rą'ą uwottuja tidepiyunä

En la cosmovisión uwöttüja, Ujuodaä es el dueño de todos los minerales que se encuentran a lo largo y ancho del territorio geográfico uwöttüja. Este ser mítico, que tiene pinta de azulejo con marrón, forma de cabeza de danto, rabo plateado y que brilla como arcoíris, fue elegido por Änämäi, quien le entregó la responsabilidad de las leyes y la administración de los diamantes, el oro, el uranio, la bauxita, el coltán, el petróleo, las perlas madre de los peces, entre otros. Los indígenas creen que estos minerales, que son parte de la madre tierra del uwöttüja, son importantes para proteger el suelo y toda la naturaleza, porque mantienen la atmósfera, el aire, los animales y también la vida humana.

Por esta razón, los uwöttüja atribuyen a la explotación de estos minerales la causa de los desequilibrios que actualmente padecentanto

ellos como la naturaleza. La consecuencia más palpable se manifiesta en el deterioro de la salud de los indígenas. Desde hace varios años hay una proliferación de enfermedades como la malaria, especialmente por la movilización de los mineros que regresan de los campamentos a instalarse en las comunidades.

Cuando enferman no encuentran alivio porque buena parte de los ambulatorios de los siete municipios del estado Amazonas no están dotados ni con medicinas, ni con promotores de salud. Tampoco hay microscopios para hacer la prueba de gota gruesa, vital para confirmar o descartar la malaria. En la mayoría de los casos, los indígenas piaroa deben cruzar la frontera hacia Colombia para recibir atención médica en Puerto Inírida y Puerto Carreño.

¹³ Vitti, Minerva. Amazonas: profundización del extractivismo, disputas territoriales, y conflictos. Revista SIC. Edición del 17.11.2018. [En línea]. Tomado de: http://www.revistasic.gumilla.org/2018/amazonas-profundizacion-del-extractivismo-disputas-territoriales-y-conflictos/

Estos pueblos originarios tampoco cuentan con suministro de combustible para trasladarse a los centros de salud y cuando pueden acudir a los hospitales ubicados en los centros urbanos no los atienden: "tú estás en la puerta del hospital, ahí sentadito, ni te miran, ni te preguntan", dice la defensora y agrega que durante la pandemia murieron muchos parientes indígenas, pero al mismo tiempo la población reactivó la medicina tradicional.

Otro impacto de la actividad minera es el abandono de los hijos. "A veces los padres se van a la mina y dejan a los niños con sus abuelos. ¿Qué pueden hacer los abuelos? No van a salir a cazar o a producir en el conuco. En ese caso hay falta de alimentos en esos niños abandonados. También hay casos en que la madre o el padre encuentran una nueva pareja en la mina y se olvidan de la familia. Si consiguieron oro o lo que sea tampoco envían a esos que quedaron con los abuelitos", explica la lideresa.

Lo anterior ocasiona mucha división entre las familias indígenas, cuyos valores estaban basados en relaciones de unión, solidaridad y reciprocidad. Los piaroa nunca habían sido mezquinos con sus comidas, siempre compartían, pero ahora también tienen ese problema entre ellos mismos.

A medida que *Ujuodaä* va perdiendo la luz azul que brilla y los poderes de Purinäri (diamante y piedra azul), la minería ilegal sigue expandiéndose debido al aumento de los precios internacionales del oro y a la crisis económica y humanitaria del país. En la actualidad hay aproximadamente 303 puntos

de minería¹⁴ en el estado Amazonas, a pesar de que la actividad está expresamente prohibida allí, en la reserva forestal más importante del país.

A su vez, el gobierno venezolano continúa promoviendo el modelo extractivista, a través de la creación de la Zona de Desarrollo Estratégico Nacional Arco Minero del Orinoco, en febrero de 2016. Precisamente, una de las denuncias sobre este megaproyecto de minería es que no se ha realizado la consulta previa, libre e informada y de buena fe a las comunidades indígenas, de acuerdo con los requisitos del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Recientemente en el estado Amazonas también hay indicios de levantar la veda a la minería, prohibida por el decreto 269 (1989)¹⁵. En noviembre de 2018 el gobierno intentó abrir una oficina del Arco Minero del Orinoco en Amazonas¹⁶; y en octubre de 2021 el gobernador de esta entidad publicó el plan de gobierno llamado La Nueva Amazonas, que entre sus objetivos contempla la creación de zonas económicas especiales y el debate de la minería. Existen denuncias sobre la instalación de galpones de la Corporación Venezolana de Minería y el envío de insumos mineros por parte de esta institución, desde el estado Bolívar hacia Amazonas¹⁷.

"Para mí la selva es la conservación, es lo que me duele, que están destruyendo, contaminando el agua con la minería, eso a mí no me gusta, que destruyan la selva. Yo veo la selva como parte de mi vida, el aire, donde tengo todo", se desahoga Amelia en medio del remolino que arrasa con su territorio.

¹⁴ Ramírez, María de Los Ángeles; Segovia, María Antonieta; Vitti, Minerva. Especial Corredor Furtivo. Armando Info, El País, Pulitzer Center, Eartrise Media. Enero-Febrero 2022. [En línea]. Tomado de: https://armando.info/series/corredor-furtivo/#:~:text=A%20partir%20de%20im%C3%A1genes%20 satelitales,cargamentos%20de%20oro%20y%20droga

¹⁵ Vitti, Minerva. Informe Amazonía Venezolana: Una historia de muchos Haximú. Fundación Pares. Provea. Edición del 14.12.2022. [En línea]. Tomado de: https://www.odevida.pares.com.co/post/informe-amazon%C3%ADa-venezolana-una-historia-de-muchos-haxim%C3%BA

¹⁶ Vitti, Minerva. Amazonas: profundización del extractivismo, disputas territoriales y conflictos. Revista SIC. Edición del 17.1.2018. [En línea]. Tomado de: https://www.revistasic.gumilla.org/2018/amazonas-profundizacion-del-extractivismo-disputas-territoriales-y-conflictos/

¹⁷ Vitti, Minerva. Informe Amazonía Venezolana: Una historia de muchos Haximú. Fundación Pares. Provea. Edición del 14.12.2022. [En línea]. Tomado de: https://www.odevida.pares.com.co/post/informe-amazon%C3%ADa-venezolana-una-historia-de-muchos-haxim%C3%BA

Estas economías ilícitas contienen otras problemáticas. Desde 2013 las organizaciones indígenas están denunciando la presencia de grupos armados irregulares en el territorio amazonense. El 14 de mayo de 2013, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) hicieron una invitación a las comunidades indígenas del río Sipapo y sus afluentes¹⁸.

En oportunidad los indígenas esa emitieron una carta a las FARC en la que señalaron su total desacuerdo con su presencia y desplazamiento en sus territorios: "no estamos de acuerdo que haya explotación de los minerales existentes de dentro de nuestro hábitat y territorio (...) El pueblo uwöttüja tradicionalmente ancestralmente V somos pueblos sin armamentos y pueblos pacíficos. Estamos destinados a vivir en paz y no vivir con grupos armados dentro de nuestros territorios "19.

Nuevamente, el 23 de febrero de 2020, una comisión de combatientes del Ejército de Liberación Nacional (ELN) y de las disidencias de las FARC se presentó durante una asamblea ante los representantes de las comunidades piaroa de las riberas de los ríos Autana, Cuao, Sipapo y Guayapo, en la localidad de Pendare²⁰. La Organización Indígena del Pueblo *Uwottüja* del Sipapo (OIPUS) declaró en un comunicado del 26 de febrero de 2020 el rechazo a la explotación de la minería, así como el uso de su

territorio para el tránsito de actividades ilícitas; al mismo tiempo exigieron al Estado venezolano "que explique o aclare a nuestro pueblo indígena sobre la construcción de pistas de aterrizaje, que durante las noches, despegan y aterrizan en el sector del río Autana".

Precisamente esta problemática, que ya cuenta con varias décadas, fue discutida en la Segunda Asamblea de OMIDA, realizada en la comunidad de Caño Grulla, municipio Autana, entre el 25 y 26 de octubre de 2014. En la Asamblea participaron 120 delegadas del pueblo uwöttüja que vivían en las comunidades de este municipio. Entre las participantes encontraban mujeres, se sabias, ancianas, niñas y adolescentes que se integraron activamente en la discusiones de las mesas de trabajo sobre derechos ambientales y territoriales; consecuencias de la minería para las mujeres indígenas; educación y formación de las mujeres indígenas; violencia contra las mujeres indígenas, y alternativas económicas y proyectos socio-productivos21 . En las memorias de esta asamblea puede leerse como un reventar de aguas lo tantas veces denunciado:

¹⁸ En esta invitación proponían los siguientes puntos a tratar: 1. Nuestra presencia en el territorio, 2. La política en Autana, 3. La pesca abusiva en la boca del Sipapo, 4. En: Provea. El robo de motores fuera de borda Provea: Informe anual de Derechos de los Pueblos Indígenas 2014. Edición de 2014. [En línea]. Tomado de: https://archivo.provea.org/wp-content/uploads/08PueblosInd%C3%ADgenasListo1.pdf

¹⁹ Vitti, Minerva. Amazonas: profundización del extractivismo, disputas territoriales y conflictos. Revista SIC. Edición del 17.1.2018. [En línea]. Tomado de: https://www.revistasic.gumilla.org/2018/amazonas-profundizacion-del-extractivismo-disputas-territoriales-y-conflictos/

²⁰ Ramírez, María de Los Ángeles; Segovia, María Antonieta; Vitti, Minerva. Especial Corredor Furtivo. Armando Info, El País, Pulitzer Center, Eartrise Media. Enero-Febrero 2022. [En línea]. Tomado de: https://armando.info/series/corredor-furtivo/#:~:text=A%20partir%20de%20im%C3%A1genes%20 satelitales,cargamentos%20de%20oro%20y%20droga

²¹ Wanaaleru. OMIDA publica memorias de la Segunda Asamblea de Mujeres Indígenas de Autana. Edición del 8.4.2016. [En línea]. Tomado de: https://wanaaleru.wordpress.com/2016/04/08/omida-publica-memorias-de-la-segunda-asamblea-de-mujeres-indígenas-de-autana/

La carencia de territorios demarcados nos afecta como pueblos originarios y como mujeres indígenas, porque al perder nuestros territorios también perdemos nuestra forma de subsistir. Por lo mismo, muchos optan por la vida del minero y las mujeres por la prostitución en zonas aledañas a la minería. Se deja de producir lo que se consume en la comunidad (...) En este contexto, cazar y pescar o la recolección de alimentos y la elaboración de artesanías y/o objetos utilitarios dejan de ser actividades que se enseñan. Si se carece de territorio, se carece de cultura y, por ende, de educación propia. Esto nos afecta tanto a hombres como mujeres indígenas. Pero debemos considerar que frente al mundo criollo las indígenas somos más vulnerables ante la violencia, prostitución por comida y/o objetos y las violaciones sexuales por hacendados, militares o actores armados no estatales²².

El territorio de origen al que las mujeres indígenas se refieren es toda la unidad territorial, ecológica, cultural y espiritual donde Mereyä Anämäi creo el mundo uwöttüja, los hombres, los animales, los cerros y las montañas, los ríos y el espacio celeste, produciéndose hasta nuestros días una estrecha identificación entre ancestralidad, cosmovisión y paisaje geográfico. En estos destacan: el cerro Autana o árbol de la vida talado por *Wajäri*; el cerro Mariwecä y el sitio de Yuwamea de donde parte su origen como pueblo; casi todos los cerros y los cuatro ríos involucrados en su formación y desarrollo; los cementerios dispersos a lo largo y ancho del territorio; las piedras y los raudales extremadamente vinculados a la cosmovisión; la toponimia y la antroponimia que hablan de la cosmovisión entre el hombre y la geografía de origen²³.

Este territorio comprende un área total de 1'450.000 hectáreas aproximadamente, autodemarcada por los piaroas de Autana en un proceso que tomó aproximadamente ocho años²⁴ y que concluyó con la entrega formal de toda la documentación en la

Comisión Regional de Demarcación del estado Amazonas, el 30 de abril de 2008, según lo dispuesto en el artículo 8 de la Ley de Demarcación y Garantía del Hábitat y las Tierras de los Pueblos Indígenas.

Amelia sabe muy bien que para garantizar su soberanía alimentaria, cuya base principal está en los productos amazónicos, las mujeres tienen que proteger y sentirse seguras en sus territorios. Por eso insiste en la defensa de los derechos indígenas y al mismo tiempo trabaja a favor de alternativas económicas a la minería. "Por ejemplo, en Manapiare, que es una zona donde se puede producir, ellos crearon sus empresas de cacao, de ganado, y hoy en día los que pudieron trabajar tienen y aunque la empresa ha caído, mucha gente vive de esa empresa. También está nuestro proceso como mujeres, nosotras creamos nuestra organización. Fuera de eso hay más en diferentes municipios donde existen pueblos *uwöttüja*, siempre hemos querido organizarnos, preparar nuestras mujeres", dice animada, tras la cruzada caudalosa que la cansa pero no la ahoga.

²² Ibídem.

²³ Morales, Carlos; Quispe, María Teresa (Ed.) (2014). Teärime Siri'koi Aęrime Suititi. El territorio uwöttüja. Caracas: Asociación Wataniba. Organización OIPUS.

^{24 &}quot;En el año 2000, los Piaroa de Autana a través de la organización de OIPUS vieron un viejo sueño hecho realidad, con ayuda del Centro de Antropología de la Universidad Nacional Experimental de Guayana (UNEG) y el Forest Peoples Program de Inglaterra, comenzaron un proyecto de autodemarcación de sus tierras, mediante un conjunto de actividades relacionadas con la elaboración de mapas, uso de sistemas de información geográfica (GPS) y cartografía indígena (mapas mentales). Después de varios años de trabajo, en una Asamblea de Comunidades convocada por OIPUS y OPIJKA y celebrada en Caño Uña los días 31 de enero, 1, 2 y 3 de febrero de 2008, se aprobó el proyecto de autodemarcación realizado y la junta directiva de la organización en un gesto simbólico relativo al trabajo realizado entregó los mapas al Consejo de Ancianos para que fuesen presentados con su respectiva solicitud ante el órgano competente del Estado. En tal sentido, el 30 de abril de 2008, OIPUS y OPIJKA entregaron formalmente a la Comisión Regional de Demarcación del Estado Amazonas para entonces coordinada por el Ministerio del Ambiente, una solicitud de demarcación territorial comprendiendo un área total autodemarcada de 1.450.000 hectáreas aproximadamente, según lo dispuesto en el artículo 8 de la Ley de Demarcación y Garantía del Hábitat y las Tierras de los Pueblos Indígenas, e incluyendo además su estudio etno-histórico y socio-antropológico". En: Morales, Carlos; Quispe, María Teresa (Ed.) (2014). Teärime Siri'koi Aerime Suititi. El territorio uwöttüja. Caracas: Asociación Wataniba. Organización OIPUS





Reunión de emprendedoras uwöttüja de Caño Grulla, municipio Autana Fotografía: María Arana - OMIDA

La fuente creadora de la mujer uwöttüja: emprendimientos que sostienen la vida

Aditätüjä pättä tukuapä'ü tutämuttu tüjinü

Dos mujeres son madres de la naturaleza. Se llaman Chejeru y Kuäwäyamu y juegan un papel importante, pues Änämäi les entregó la responsabilidad de administrar una ley especial sobre la alimentación de los pueblos indígenas que se encuentran en la selva del territorio *uwöttüja*. Chejeru es responsable de los animales terrestres, voladores y peces. Kuäwäyamu es una persona importante que representa la siembra, administra las tierras fértiles e igualmente administra los árboles de fruta silvestre. "Ustedes tienen comida en su casa si emprenden", repite Amelia a las mujeres como si se tratara de una enseñanza transmitida directamente por el mismo Änämäi, el ser que vive en su eterna morada, que no tiene principio ni fin, el creador de los *uwöttüja*.

A partir de 2018, y motivadas por la Emergencia Humanitaria Compleja (EHM) en Venezuela, caracterizada por una crisis alimentaria, el repunte de enfermedades emergentes y reemergentes, y un desplazamiento forzado de la población, OMIDA ha enfocado su labor hacia la economía indígena.

Amelia explica que la EHC las afecta bastante porque muchas indígenas están acostumbradas avivir entre las dos culturas

y plantea que las mujeres que migraron a las ciudades experimentan mayor dificultad para acceder a los alimentos con respecto a las que permanecen en las comunidades más alejadas, aunque este modo de vida también se encuentre amenazado por las economías ilícitas extractivas que invaden sus territorios: "la crisis económica ha afectado mucho a los pueblos indígenas a excepción de los que viven más alejados, que no tienen ese contacto como nosotros, que no dependen de los productos que se consumen en la ciudad, ellos viven de su cacería, su pesca, su siembra, ellos no están pendientes de ir a comprar harina, pero sí ha afectado a los que vivimos alrededor de la ciudad y las fronteras, porque dependemos mucho de alimentos como harina, sal, café, que ya nos acostumbramos. Por eso nosotras desde nuestra organización y también las mujeres que no pertenecen nuestra organización nos hemos organizado todas, viendo la crisis hemos

buscando otras alternativas económicas de emprendimiento para nosotras vivir".

Justamente ese horizonte de "darle solución y respuesta a los problemas de las mujeres indígenas", de acuerdo a las necesidades y al contexto del momento, ha permitido que la organización se mantenga en el tiempo.

Desde hace dos años empezaron a formar a las mujeres en sus emprendimientos. Hay diferentes rubros: artesanía, corte y costura, venta de productos amazónicos, venta de productos originarios. "Ellas son de Sipapo, Grulla, Pendare, son gente que migraron. También hemos incorporado de otros pueblos indígenas como los baré y los curripaco. Queremos dar esa fortaleza para que las mujeres se independicen de estar pendiente del gobierno, de las bolsas, de un sueldito", explica Amelia.



Culminación de formación en artesanía en el marco del proyecto Manos Unidas "Mujer uwöttüja: siembra, transforma y vive" Fotografía: María Arana - OMIDA

OMIDA constituye una plataforma de saberes. En la organización, las indígenas aprenden a colocar los precios a sus productos, mejoranla calidady presentación de los mismos, y desarrollan capacidades de liderazgo. Recientemente OMIDA aplicó a un proyecto con los misioneros salesianos y Manos Unidas para crear una cocina para la organización, porque a veces las emprendedoras no tienen dónde refrigerar ni dónde cocinar los alimentos.

Muchas de ellas venden sus productos en sus casas, otras tienen pequeños puestos a lo largo de la avenida Orinoco, que es la vía principal en Puerto Ayacucho. También existe un quiosco (tienda) en la sede de la Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas (ORPIA) donde las mujeres pueden llevar sus productos para venderlos. "Nuestro reto es resaltar con nuestros productos amazónicos. Lo más difícil para el pueblo *uwottüja* es que es muy tímido, aunque algunas personas sobresalen, pero la mayoría no, por eso desde la organización les estamos dando el impulso", agrega la lideresa.

Desde marzo de 2021, OMIDA es beneficiario del proyecto de caja comunal "Kuäwä Yąmu" (cajas de ahorro y préstamo)", por el auspicio de COICAy Land is Life. Esta es una iniciativa que responde a la reactivación económica frente al Covid-19, a través de un mecanismo de financiamiento local para las mujeres y hombres indígenas miembros de OMIDA. El financiamiento va desde \$50, dirigido principalmente a los emprendedores.

"Actualmente tenemos 58 socios, entre mujeres y hombres, que se reúnen una vez al mes para crear un sentido de pertenencia. Con esta iniciativa estamos generando medios de vida para que tengan un ingreso extra para su familia, también trabajamos mucho la sostenibilidad de los proyectos de OMIDA, y a su vez exigiendo compromiso a los beneficiarios. En especial para los jóvenes uwöttüja es una gran oportunidad de superación personal", señala Beisy Arana Conde, coordinadora del equipo técnico de OMIDA y coordinadora regional del proyecto Cajas Comunales "Semillas de Abundancia" en COICA.

Por su parte, Amelia comenta que han tenido buenos resultados con las jóvenes porque ella misma ha dado un paso atrás para poder transmitirles su propia cultura, para que conozcan a su pueblo y se defiendan a través de sus emprendimientos: "Nuestras mujeres todavía se mantienen viviendo como pueblo indígena y también formándose profesionalmente. He visto a muchas que son concejalas, diputadas, enfermeras, docentes. Ha habido mucho progreso en nuestras mujeres.

También hay otros profesionales con doctorados y magíster. Somos un pueblo que hemos tenido ese proceso de profesionalización. Y me contenta que sigan formándose académicamente también sin perder su cultura".

La defensora comparte que cuando no puede estar en las actividades de la organización se siente tranquila porque hay otras compañeras que lideran.

"Tenemos ese trabajo en equipo. Hoy en día hasta me ganan hablando", dice, riéndose un poco, y se anima a nombrar a algunas de estas lideresas, muchas de ellas también docentes: María Elena Casuri, Jakeline González, Sonia Torres, Rosa





Pérez, Consuelo Ortiz, Juanita Ramírez, Zoraida Ramírez, Catalina Moreno, Glenny Arana, Mónica Santos, Annia Arana, María Arana, Lisa Rodríguez, Lliana González, Livia Ortiz, Claudia Álvarez.

Actualmente OMIDA mantiene proyectos en las comunidades de Caño Grulla, Pendare e Isla Ratón. Sin embargo, Amelia explica que cada día es más difícil trasladarse desde Puerto Ayacucho, donde reside actualmente, hasta estas comunidades, debido a los altos costos de combustible y transporte: "colaboramos con todos, con nuestras mujeres más que todo del municipio Autana, estamos aspirando a trabajar con más, pero el limitante es el dinero. Cuando tenemos algo de platica para la gasolina nos mandamos para allá", agrega.

Esta situación ha hecho que la organización focalice más su trabajo en el casco urbano de Puerto Ayacucho y que incluso se haya ampliado a otros pueblos indígenas, por eso en la última asamblea de OMIDA, realizada en agosto de 2021, surgió la idea de cambiar el significado de la última letra del nombre de la organización, para que sea una "A" de Amazonas y no de Autana: "para que las mujeres de Autana sepan que es con todas las de Amazonas porque somos las mismas mujeres. Las comunidades son muy vigilantes del trabajo que hace la organización y no queremos tener problemas", explica Amelia.

Lejos de hundirse en las dificultades económicas, la voluntad de la lideresa navega a cuanto espacio es invitada por su labor, no solo en OMIDA, sino también como vicecoordinadora de la Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas (ORPIA) y colaboradora en la Coordinadora de Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA).

En estos lugares expone el trabajo que han hecho ante las amenazas en el territorio y para contrarrestar la crisis económica. "Es una experiencia donde intercambiamos con diferentes pueblos indígenas. Las problemáticas son similares para todos, los grupos armados, la minería.

Pero también lo bueno es conocer la gente cooperante. Antes no había oportunidad de ir a congresos, pero en este último viaje nos fue bien porque hubo gente muy valiente que decía 'tenemos que buscar otra manera de ayudarlas a ustedes'. Y aunque sean uno o dos, hay gente que apoya y eso es bueno para nosotros", dice sólida, como un todeku (puente) extendiéndose entre las dos orillas.

La meta para 2023 es mejorar los productos originarios, su presentación y los permisos sanitarios; además quieren que de su venta haya un porcentaje destinado a la creación de un fondo de sostenibilidad de la organización. De hecho, ya existen productos exclusivos de OMIDA para recaudar fondos.





Productos para la venta de las mujeres de OMIDA Fotografía: María Arana - OMIDA

"Mi mamá es una de las pocas mujeres de su generación que queda en las organizaciones indígenas como ORPIA y OMIDA, como lideresa ha ocupado cargos importantes en la toma de decisiones en los procesos organizativos y comunitarios, gran parte de su vida se ha dedicado a

trabajar con mujeres uwöttüja y de esta manera fortalece OMIDA", expresa Beisy, orgullosa de acompañar a su madre activamente en este periplo.



Feria de emprendimiento amazónico apoyado por OMIDA Fotografía: María Arana - OMIDA

Mantener un cuerpo de agua: la experiencia de Madiwąru

Topärü 'chuäru ajiya kkara'aku wuekuächiyunä tukue iyäwode Madiwaru

Además de fortalecer a las mujeres indígenas para que se independicen económicamente, Amelia también participa en una pequeña empresa familiar llamada Madiwaru, que en lengua uwöttüja significa el espíritu del báquiro que guía a su piara por un solo camino. El nombre lo escogió su hija Beisy Arana Conde, fundadora del proyecto.

Al principio era solo Beisy quien llevaba el emprendimiento y posteriormente se incorporó el resto de la familia. "Justamente fue una idea mía, es una iniciativa con identidad para promocionar y visibilizar nuestra cultura uwöttüja, también vi una oportunidad de emprender en Puerto Ayacucho por el boom de productos autóctonos amazónicos, nosotros como pueblos originarios complementamos

con el conocimiento y técnica ancestral, conocemos de primera mano el ciclo productivo y ecológico de las frutas en los conucos. Es un plus que yo quería mostrar en el mundo de los emprendimientos, ofrecer un producto artesanal y orgánico elaborado por la familia indígena.

Afortunadamente, nosotros cumplimos todo el ciclo productivo como la siembra a la que se dedica nuestra familia en Alto Carinagua y Caño Grulla, la producción o procesamiento de alimentos que se realiza en casa, la comercialización porque tenemos una tienda física ubicada en la urbanización Aramare de Puerto Ayacucho, yo veía todos esos elementos a nuestro favor.

El proyecto también nace por la necesidad de ayudar a los productores indígenas en la comercialización", recuerda Beisy todo lo que la motivó a crear este emprendimiento que ya tiene seis años.

Madiwąru comenzó vendiendo los productos de otras personas, pero ahora la familia Arana Conde también los elabora.

Mientras María Arana Conde, otra de las hijas de Amelia, se encarga de trabajar con mostacilla, madera, semillas y plumas para crear collares, zarcillos y pulseras que visualizan la memoria de este pueblo uwottüja, Amelia se inclina más por los alimentos autóctonos como catara, mañoco, mermeladas y vinos; todos hechos con productos únicos de la región amazónica: yare de yuca, copoazú,

manaca, piña; de acuerdo a la temporada de cosecha.

Particularmente la catara, cuya base es el líquido del yare que se sustrae de la yuca amarga, debe cocinarse por bastante tiempo. Amelia compra el yare a las indígenas curripacas y elabora tres tipos de catara: catara natural, espesa y líquida aliñada. De las mujeres indígenas aprendió el tiempo de cocción de este alimento y poco a poco lo ha ido mejorando.

A Amelia le viene la costumbre de condimentar no solo sus cataras, sino la comida en general, de cuando estudió en el internado católico. "Cuando vivíamos en Caño Grulla, los abuelos nos visitaban en la casa y decían que mi mamá cocinaba sabroso, esto era por las recetas que había aprendido en el colegio internado, allí cocinaba con aliños, pescado guisado, asado, preparaba platillos distintos a los que uno estaba acostumbrado en la comunidad", comparte Beisy.

Del mismo modo en que el comportamiento del báquiro contribuye a mantener cuerpos de agua que resultan clave para la supervivencia de otras especies, *Madiwqru* ha sido un aliciente para que los *uwöttüja* que se encuentran en las comunidades puedan vender sus productos, mejorando su presentación y etiqueta. Así fue como nació la línea de mañoco, comprado directamente a los productores de Caño Grulla.

Amelia y Beisy desean que Madiwąru pueda aportar al trabajo que ya vienen realizando en OMIDA, por eso también plantean que las mujeres uwöttüja tengan una vitrina, un espacio para colocar sus productos, mientras ellas las ayudan a promocionarlos y venderlos.

"Nosotros a pesar de que vivíamos en la comunidad, nuestra vida era un poco distinta, no estábamos siempre en el conuco, nosotros le comprábamos las frutas de conuco, pescado, cacería, casabe y mañoco a los productores de la comunidad, porque mis padres trabajaban como maestros. La función de mis padres era más de liderazgo, de ayudar en el progreso de la comunidad y por eso llevamos ese liderazgo en la familia, crecimos viendo a nuestros padres en su trabajo social, en lo colectivo y comunitario", comparte Beisy.

Los cuerpos que varan en las orillas: "nos están matando por proteger el territorio"

Ttują rujättu aje jäyotonä pitü ttuja kuä'ä'u ttikuä'ujä tidepiyutä tta'aratürü

Amelia cuenta que cuando asesinaron a Virgilio Trujillo Arana, coordinador de la Guardia Territorial Indígena Uwöttuja en el municipio Autana y miembro de la Organización Indígena Piaroa Uhuottoja del Sipapo (OIPUS), suspendieron todas las actividades en la organización: "la gente se quedó paralizada. Fue impactante para nuestro pueblo. En la comunidad había mucho temor. No hallábamos qué hacer".

A Virgilio lo mataron con múltiples disparos en la cara y hasta el momento no hay ningún detenido por el caso. Como activista, Trujillo fue el fundador de los Defensores de la Selva Ajose Yawinamu, motivando a los jóvenes uwöttüja en la defensa de los derechos indígenas en el territorio y denunciando la minería ilegal y la presencia de grupos armados irregulares en la región. Del mismo modo, acompañó operativos militares del Estado venezolano desde 2018 hasta 2022 con el

fin de defender la soberanía nacional y expulsar a invasores foráneos.

Virgilio era un emprendedor que se sustentaba con la venta de chocolate y otros derivados del cacao y el copoazú.

Su preocupación por el territorio y la filosofía uwöttüja la aprendió de su tío Lino Suárez, maestro de la comunidad de Caño Uña, río Sipapo, quien lideró OIPUS desde 2003 hasta 2006. Siempre respetó y mantuvo contacto con las autoridades tradicionales del territorio; articuló con instituciones públicas y privadas para el mejor desarrollo de los objetivos colectivos de su organización y de su pueblo; y abogó por la solución pacifica de los problemas internos entre indígenas.

Su muerte se suma a la de Freddy Menare, fundador de OIPUS, asesinado por un disparo en la espalda el 12 de mayo de 2017; y es parte de un patrón de hostigamiento que persiste hacia otros defensores indígenas. En mayo de 2022 ocurrió el secuestro y posterior liberación de Pablo Medina, líder uwöttuja y promotor de la activación y puesta en funcionamiento de la Guardia Territorial Indígena en la comunidad Pendare, por miembros de un grupo guerrillero en el municipio Autana²⁵²⁶.

"Se ha convertido en un delito proteger los territorios, nos están matando por solo proteger nuestros territorios, y eso para mí es fuerte, porque no sabemos qué clase de grupos son los que nos están persiguiendo", advierte la lideresa.

La violencia también se ha extendido hacia los jóvenes indígenas. Recientemente, a inicios de septiembre de 2022, Euclide Arana Padrón, un joven uwöttüja de 21 años de edad, que tenía siete días desaparecido, fue encontrado muerto y amordazado a orillas del río Orinoco²⁷.

En medio de este río de sangre, los Defensores de la Selva Ajose Yawinamu, conocidos como guardianes territoriales indígenas, no han decaído. Ellos encarnan una iniciativa de jóvenes uwöttüja que lucha por preservar su hábitat, acompañar a la comunidad en el proceso organizativo y, por sobre todas las cosas,

garantizar un territorio para la nueva generación. "Están amenazados y aun así se mantienen. También los chamanes hacen su trabajo para que vuelva la paz", señala la defensora aludiendo al gran poder espiritual de los sabios, sopladores y rezadores, que incluso es reconocido entre otros pueblos indígenas de la Amazonía.

Como hemos descrito anteriormente, los piaroa son una sociedad pacífica, desde el punto de vista físico, cuyas principales estrategias defensivas ante las agresiones externas son la evasión y la protección chamánica (chamanismo de agresión²⁸). Esto quiere decir que la violencia física está casi totalmente ausente de la cotidianeidad piaroa y que los escandaliza cuando se ejerce, porque esta no solo deja una huella en la víctima misma sino en las condiciones materiales y espirituales de existencia del pueblo²⁹.

Pero actualmente es imposible la evasión dado que la violencia ha llegado hasta las zonas de más difícil acceso. Tampoco existe una protección efectiva por parte de funcionarios de seguridad del Estado. Es por esta razón que varios pueblos indígenas del país, haciendo uso de su derecho a la autodeterminación, han creado sus propias guardias territoriales

²⁵ Twitter. @caribalminguel: https://twitter.com/search?q=pablo%20%20medina%20piaroa&src=typed_query&f=top

Fundaredes. Informe de Contexto Fronterizo. [En línea]. Tomado de: https://fundaredes.org/informemensual/2022-contexto-violento-mayo.pdf Edición de mayo de 2022.

²⁶ Kapé Kapé. Indígenas Uwottuja de Amazonas activaron su guardia territorial. [En línea]. Edición del 12.6.2020. Tomado de: https://kape-kape.org/2020/06/12/indigenas-uwottuja-de-amazonas-activaron-su-guardia-territorial/

²⁷ Kapé Kapé. Dos indígenas aparecieron muertos en Amazonas durante la semana pasada. Edición del 12.9.2022. [En línea]. Tomado de: https://kape-kape.one/2022/09/12/dos-indígenas-aparecieron-muertos-en-amazonas-durante-la-semana-pasada/

²⁸ Mansutti, Rodríguez. Piaroa: Los guerreros del mundo invisible. Revista Antropológica. Edición 2003. [En línea]. Tomado de: https://www.academia.edu/25500844/Piaroa_Los_guerreros_del_mundo_invisible

²⁹ Un referente de este comportamiento pacífico se encuentra "en los primeros siglos de la colonización del Orinoco que trajeron consigo violencia, epidemias de nuevas enfermedades letales, misiones religiosas y tráfico de esclavos, entre otras fuerzas, a las que los piaroa se opusieron reduciendo sus relaciones con el mundo exterior al mínimo, refugiándose en zonas boscosas de difícil acceso, principalmente entre las serranías del Cuao, el Autana y el río Marieta. Ésta es el área que hoy identifican como su territorio ancestral (juttoquiyu) y donde se concentran la mayor parte de sus sitios sagrados". En: Mansutti, Rodríguez. Piaroa: Los guerreros del mundo invisible. Revista Antropológica. Edición 2003. [En línea]. Tomado de: https://www.academia.edu/25500844/Piaroa Los guerreros del mundo invisible.



ancestrales. En el caso de los *uwöttüja*, fueron muchas las denuncias, reuniones y asambleas por más de diez años hasta que en febrero de 2020 fue aprobado este mecanismo de protección, cuyo primer grupo de defensores de la selva estuvo liderado por Virgilio Trujillo Arana junto con 28 voluntarios. Por ello su asesinato constituye un hito en el pueblo *uwöttüja*.

Las guardias territoriales se suman a otros mecanismos de protección que los indígenas vienen implementando, como la puesta en práctica de sus autodemarcaciones y planes de vida, la jurisdicción especial indígena, la adaptación de los protocolos de consulta previa, libre e informada, la protección ancestral y los recorridos a pie por los territorios.

Los defensores de la selva se diferencian de otros grupos de indígenas que han instalado puntos de control en el río Orinoco

para el cobro por el paso hacia las zonas mineras. Actualmente las organizaciones indígenas están evaluando cuál debe ser el modo de sustento de los guardianes indígenas, para que puedan trabajar, estar con su familia y al mismo tiempo cuidar el territorio. También insisten en que la guardia indígena no puede resolver todos los problemas de las comunidades porque no tienen armas ni capacidad de defensa como el Estado o los grupos que actualmente amenazan su existencia. En este sentido, los ancianos uwöttüja se han reunido para dar pautas de cómo llevar el proceso. Igualmente, las mujeres uwöttüja continúan animando y colaborando con los defensores de la selva.

En el vientre de la canoa: zarpar juntos hacia el autocuidado y la protección del territorio

Woi'ka jakuä peju 'chättują jiyę ukuonä tta'ąräkuä'u kkänu tidepiyu tta'ąru

A la pregunta de cómo proteger a los que protegen los territorios, Amelia responde que no tienen ninguna experiencia sobre el tema, que apenas comienza a perfilarse en las discusiones, porque hasta el presente no existe un protocolo de protección dentro de las organizaciones indígenas.

"Yo no tengo ni idea de cómo protegernos. Deberíamos sentarnos los de todos los países y hablar sobre esto, allá también los matan. Ayer un compañero me estaba preguntando '¿qué podemos hacer?' y yo le dije 'yo no sé', 'yo tengo mucho miedo'.

Estos dos meses [agosto y septiembre de 2022] han sido muy fuertes para nosotros. Tenemos que cuidarnos, es difícil para nosotros vivir", dice la lideresa y luego se sumerge en el silencio. En cada indígena asesinado habita el dolor de la picadura de hormiga.

En 2021, el Observatorio para la Defensa de la Vida (Odevida) aseguró que no solo los defensores del medioambiente y el territorio son víctimas de la violencia, sino también la población civil e indígena que habita en los territorios afectados por la minería. El 8 de julio de 2022, ORPIA y otras organizaciones introdujeron una solicitud de una medida de protección para los defensores de la selva. Del mismo modo, el 15 de agosto de 2022 varias organizaciones indígenas del pueblo üwöttuja, en Amazonas, se unieron y entregaron un documento al Ministerio Público en el que exigen justicia por el asesinato de Virgilio Trujillo Arana y el respeto a sus derechos constitucionales³⁰.

Es importante destacar que Venezuela no firmó el Acuerdo Regional sobre el Acceso a la Información, Participación Pública y Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales, conocido como el Acuerdo de Escazú, instrumento clave para la protección del ambiente y la defensa de los derechos ambientales en América Latina y el Caribe, que entró en vigencia el 22 de abril de 2021, por lo que los defensores indígenas se encuentran aún más expuestos.

Ante este contexto tan abrumador, la Amelia adulta regresa a aquellos rituales que le hacía su padre para fortalecer el espíritu. Aún confía en el hálito o yuwä que, convertido en soplo o en palabra, es el más poderoso instrumento transformador del mundo piaroa. Para ser lideresa ha tenido que comprender la filosofía de sus creadores y ancestros en cuanto a la defensa, la protección del territorio y la cultura. Así lo hicieron personajes mitológicos como Änämäi, Chejeru, luego los líderes que Kuäwäygmu, y iniciaron un trabajo organizativo desde los años ochenta. "Para nosotros es muy difícil enfrentar este tema, pero aún nos mantenemos. Ha sido fuerte pero estamos retomando. No podemos quedarnos sin hacer nada. Yo creo que hay mucha gente que nos apoya. Protegemos nuestros territorios porque así defendemos la vida", se reanima la defensora como un baño de agua limpia tras la ponzoña.

Por razones de estilo y debido a las diversas formas en que se encuentra escrito el nombre de este pueblo indígena, uni icamos su escritura en la palabra uwöttüja, incluso en las citas. Del mismo modo, se uni icó la escritura de algunos seres míticos y otras palabras en este idioma indígena.



Livia Ortiz y Amelia Conde Fotografía: Sergio González - Provea

³⁰ Silverio, Jhoalys. Indígenas Uwottuja exigen al Ministerio Público respuestas sobre el homicidio de Virgilio Trujillo. Correo del Caroní. Edición del 15.8.2022. [En línea]. Tomado de: https://correodelcaroni.com/region/indigenas-uwottuja-exigen-al-ministerio-publico-respuestas-sobre-el-homicidio-de-virgilio-trujillo/

Tal Cual Digital. Indígenas exigen al MP dar con el asesino de su guardia territorial Virgilio Trujillo. Edición del 15.8.2022. [En línea]. Tomado de: https://talcualdigital.com/indigenas-exigen-al-mp-dar-con-el-asesino-de-virgilio-trujillo/

Bibliografía y referencias

Bello, Luis. (2020). La Creación de ORPIA: Una Respuesta de los Pueblos Indígenas de Amazonas a los Desafíos del Momento Histórico. Grupo de Trabajo Socio Ambiental Wataniba. [En línea]. Tomado de: https://watanibasocioambiental.org/la-creacion-de-ORPIA-una-respuesta-de-los-pueblos-indigenas-de-amazonas-a-los-desafios-del-momento-historico/

Fundaredes. Informe de Contexto Fronterizo. [En línea]. Tomado de: https://fundaredes.org/informemensual/2022-contexto-violento-mayo.pdf Edición de mayo de 2022.

Freire, Germán; Zent, Stanford. Los Piaroa. En: Freire; Germán y Tillet, Aimé: "Salud Indígena en Venezuela", Volumen I. Caracas: Ediciones de la Dirección de Salud Indígena, Ministerio del Poder Popular para la Salud.

Kapé Kapé. Dos indígenas aparecieron muertos en Amazonas durante la semana pasada. Edición del 12.9.2022. [En línea]. Tomado de: https://kape-kape.one/2022/09/12/dos-indigenas-aparecieron-muertos-en-amazonas-durante-la-semana-pasada/

Kapé Kapé. Indígenas Uwottuja de Amazonas activaron su guardia territorial. [En línea]. Edición del 12.6.2020. Tomado de: https://kape-kape.org/2020/06/12/indigenas-uwottuja-de-amazonas-activaron-su-guardia-territorial/

Mansutti, Rodríguez. Piaroa: Los guerreros del mundo invisible. Revista Antropológica. Edición 2003. [En línea]. Tomado de: https://www.academia.edu/25500844/Piaroa_Los_guerreros_del_mundo_invisible

Mansutti Rodríguez, Alexander. Warime piaroa: cuatro performances en un rito. Revista Colombiana de Antropología. Julio – Diciembre 2019. [En línea]. Tomado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0486-65252019000200149#fn3

Morales, Carlos; Quispe, María Teresa (Ed.) (2014). Teärime Siri'koi Aęrįme Suititi. El territorio uwöttüja. Caracas: Asociación Wataniba. Organización OIPUS.

Provea. El robo de motores fuera de borda Provea: Informe anual de Derechos de los Pueblos Indígenas 2014. Edición de 2014. [En línea]. Tomado de: https://archivo.provea.org/wp-content/uploads/08PueblosInd%C3%ADgenasListo1.pdf

Ramírez, María de Los Ángeles; Segovia, María Antonieta; Vitti, Minerva. Especial Corredor Furtivo. Armando Info, El País, Pulitzer Center, Eartrise Media. Enero-Febrero 2022. [En línea]. Tomado de: https://armando.info/series/corredor-furtivo/#:~:text=A%20partir%20de%20im%C3%A1genes%20satelitales,cargamentos%20de%20oro%20y%20droga

Silverio, Jhoalys. Indígenas Uwottuja exigen al Ministerio Público respuestas sobre el homicidio de Virgilio Trujillo. Correo del Caroní. Edición del 15.8.2022. [En línea]. Tomado de: https://correodelcaroni.com/region/indigenas-uwottuja-exigen-al-ministerio-publico-respuestas-sobre-el-homicidio-de-virgilio-trujillo/

Tal Cual Digital. Indígenas exigen al MP dar con el asesino de su guardia territorial Virgilio Trujillo. Edición del 15.8.2022. [En línea]. Tomado de: https://talcualdigital.com/indigenas-exigen-al-mp-dar-con-el-asesino-de-virgilio-trujillo/

Twitter. @caribalminguel: https://twitter.com/search?q=pablo%20%20medina%20piaroa&src=typed_query&f=top

Vitti, Minerva. Amazonas: profundización del extractivismo, disputas territoriales y conflictos. Revista SIC. Edición del 17.1.2018. [En línea]. Tomado de: https://www.revistasic.gumilla.org/2018/amazonas-profundizacion-del-extractivismo-disputas-territoriales-y-conflictos/

Vitti, Minerva. Informe Amazonía Venezolana: Una historia de muchos Haximú. Fundación Pares. Provea. Edición del 14.12.2022. [En línea]. Tomado de: https://www.odevida.pares.com.co/post/informe-amazon%C3%ADa-venezolana-una-historia-de-muchos-haxim%C3%BA

Wanaaleru. OMIDA publica memorias de la Segunda Asamblea de Mujeres Indígenas de Autana. Edición del 8.4.2016. [En línea]. Tomado de: https://wanaaleru.wordpress.com/2016/04/08/omida-publica-memorias-de-la-segunda-asamblea-de-mujeres-indigenas-de-autana/







